

PRECIOS

Tres meses. 11 reales.
Seis. 20
Año. 36

Número suelto, MEDIO REAL

La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

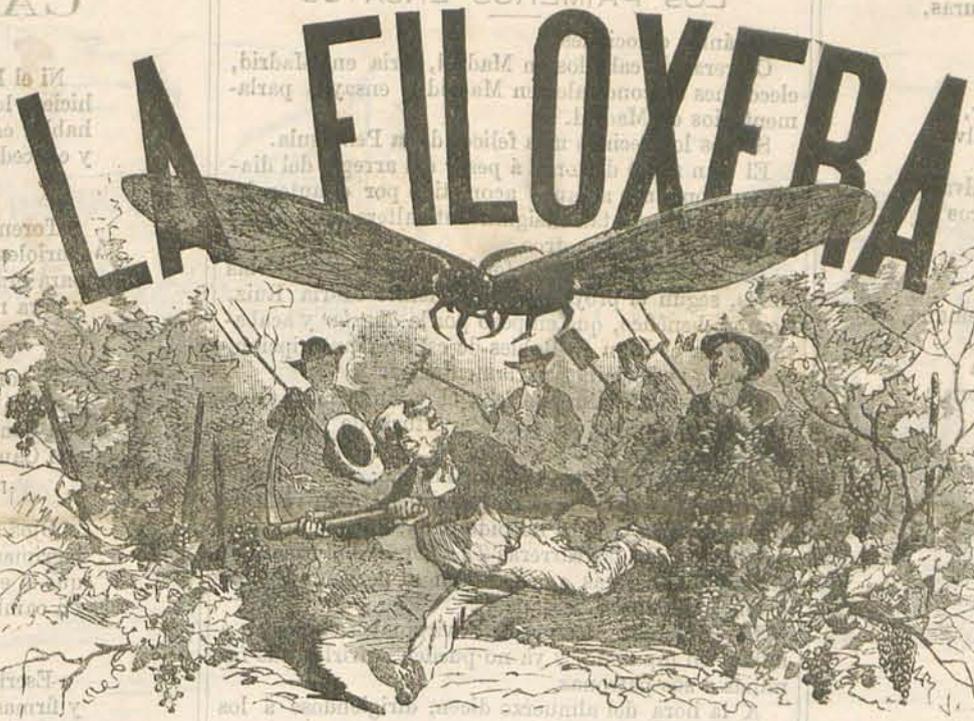
REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

La correspondencia se dirigirá al administrador de este periódico, don Vicente Puig-Samper.

No se admiten sablazos.

Hombre prevenido...



PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

PRECIOS

Provincias: Trimestre. 14 reales.
Semestre. 26
Año. 50

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.
La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

Para quitar cuidados a los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

Este insecto chupará todos los dias de la semana, excepto los lunes, martes, miercoles, jueves, viernes y sábados

DELIRIUM TREMENS

Se aproxima el juicio final; los sintomas son terribles; hay quien asegura que ya ha sonado la flauta del marqués de Bogaraya.

La atmósfera se torna densa é insoportable, el sol se oscurece, el pan se nubla, los muertos se levantan para acudir á las urnas, los espíritus únicamente pueden tomar carne; la tierra se extremece en Andalucía; nieva en Mayo y sopla un Norte capaz de resucitar á un candidato putrefacto.

Se conmueven las capas; las sociales por su bienestar relativo, las geológicas reconocidas á los investigadores Tubino y Vilanova; las de paño al verse empeñadas; unas y otras, al verse á la vergüenza.

La primavera ha dado un salto atrás y se presenta negra, y ya pueden VV. suponer cómo saldrá la cria.

¡Cuántos dias negros nos esperan!

Sin embargo, por negros que sean no llegarán á eclipsar á los pasados, sin contar entre los pasados á los Sres. Moyano y Frontaura.

Llegamos al período álgido.

Hace algunos años que empezábamos á infundirnos sospechas unos á otros, respecto al estado de nuestro juicio, y no éramos solos, porque el Sr. Bungal también se ocupaba del juicio oral, así como el Sr. Auriolos, su primogénito en Gracia y Justicia, como diria Asmodeo.

Pero como en estos asuntos es preciso andar con cautela, no nos atrevíamos á declararnos.

Hoy ya es otra cosa; las pruebas son irrecusables: creíamos que el manicomio de San Baudilio de Llobregat contaba con un órgano, y ahora resultan varios.

La Gaceta de Madrid publica órdenes y contraórdenes refrendadas por el mismo ministro, y en el intervalo de un dia.

Se persigue el juego, y á las altas horas de la noche se oye cantar desde la calle, al pasar por delante de algunos cafés:

—¡El 20!... ¡el 15!... ¡el 54!... ¡Juegan doscientos cartones!

Sube el precio de los artículos de primera necesidad, y el municipio de Madrid aumenta en un real los jornales de sus braceros, para conjurar el mal.

Desobedece un torero á la autoridad, y el público felicita al torero y procura saltar un ojo á la autoridad.

No sabiendo qué hacernos con los generales, nos

dedicamos á embellecerlos, poniéndoles casco nuevo.

Me figuro estar viendo, por ejemplo, á los generales Ceballos y Valmaseda con casco y lloron.

En lo sucesivo, dirá de nuestros generales el vulgo que son de casco duro, como los pimientos.

Trata de reconstituirse el bando moderado, y empieza prescindiendo de D. Cláudio, uno de sus padres.

San Martin de Valdeiglesias declara hijo al señor Escobar, padre, y á Jove y Hevia le sale un vizcondado, despues de haber atravesado toda una existencia siendo el Sr. Jove.

Se reparten cruces de mérito militar á paisanos, y de mérito naval á pintores terrestres.

Los progresistas se escriben cartas con frecuencia, para decirse unos á otros que no están conformes; que es, como si dijéramos, para comunicarse que nada tienen que comunicarse.

Entre los constitucionales y los centralistas media un abismo: el Sr. Alba y Salcedo. Los primeros se alian con los progresistas y con los posibilistas para alcanzar el poder; los centralistas aguardan con ansiedad á que asome una oreja por la estacion del Norte el Sr. Posada Herrera; tienen galan, y aguardan el característico para formar el cuadro de partido ó á partido.

En Granada se ha presentando el nihilismo en estado de canuto; no teniendo pan, piensan algunos en la carne oficial.

En Madrid pensamos en la romeria y en la feria.

El municipio, el conde de Toreno y varias sociedades, invertirán en la feria algunos miles de duros. Habrá exposicion de flores y de pájaros.

¡Qué satisfaccion para el revendedor de este nombre, y para el Sr. Frontaura, que pertenece á la Sociedad protectora!

Se destinan premios á los caballos, á los pollinos, á los perros; á todos los animales, menos á los hombres, como no se presenten en clase de perros.

Juzgarán los ignorantes que el mes de Mayo, dedicado por los labradores á las faenas agrícolas, no es á propósito para establecer una feria en Madrid; pero aquí no se trata de labradores, sino de gente que tenga la cosecha asegurada.

Habrà conciertos corales, cabalgatas, luz eléctrica; toda la que el ayuntamiento se ahorra en la Puerta del Sol.

Despues de todo esto, y viéndonos por dentro, no hay necesidad de más pruebas para demostrar cómo estamos.

Hace pocos dias se suicidó un infeliz llamado Guillau, y de oficio suizo y protestante.

¡Guillau! Era uno de tantos.

Hay pasiones que trastornan el juicio, y la que inspira el gobierno á la nacion empieza á producir sus naturales consecuencias.

Estamos en pleno delirium tremens.

Lo lamento por Auriolos y por Albacete.

¡Qué cosas hubieran hecho todavia!—ALBILLO.

REVISTA DE LA SEMANA.

¡Aleluya! No en balde, con solícito afan, rogó á los tahoneros el alcalde que no subiesen en Madrid el pan; ellos, como sabreis, han puesto el de catorce á diez y seis; y si sigue la veta, una vez del progreso tras la pista, costará á cinco duros la libreta, pues todo tahonero es progresista. Hay un problema oscuro, tan oscuro como El Siglo Futuro. El dia en que los pobres jornaleros no puedan comer pan, ¿qué comerán? Cuando un hombre no puede comer pan, ya sé yo lo que come... tahoneros. Pero hay otra cuestion más digna de fijar nuestra atencion: la de saber si ha obrado bien ó mal el señor concejal que, en la corrida próxima pasada, mandó á un toro al corral; y—lo que eriza el pelo— hizo entrar en la cárcel... ¡á Frascuelo! ¡El! ¡Frascuelo, en poder de la justicia, como un simple mortal de poca ropa! A tan grave noticia se conmovió la Europa; en Madrid hubo sustos y hubo alarmas, se dice que la tropa estuvo el dia aquel sobre las armas, y un duque y un marqués de los más guapos por poco se revientan á sopapos. Mas como todo pasa, ya á nadie preocupa tal detalle; el señor concejal sigue en su casa, y el señor de Frascuelo está en la calle. Dejando aquí la crítica, voy á hablar dos pesetas de política. Ya sabemos, señores, quiénes son los electos senadores, y sabemos también que el Sr. Ruiz (D. Jacinto María) se quedó el infeliz sin la senaduría. No me explico un desaire tan vulgar

al hombre recto y de intenciones puras,
al ángel *Tutelar*
de tantas inocentes criaturas.
En cambio otro señor,
de no menos virtud que el anterior,
don Andrés de Pedreño y de Torralva,
ha salido por Murcia senador;
pues, como la ocasión la pintan calva,
por don Andrés votaron los primeros
muchísimos señores petroleros.
La elección de Alicante,
esa sí que no tiene semejanza:
no hay día, ya hace más de una semana,
que *La Correspondencia*
no cuente la derrota de Santa Ana
de un modo igual, con corta diferencia.
Todos la hemos sentido;
pero, si no ha salido,
me parece que es hora de hacer punto;
ó, para lo que queda,
que escriba un folletín sobre el asunto
la señora García Balmaseda.
Basta ya de elecciones,
que hay en Madrid mil otras diversiones,
verbi gratia, corridas y carreras;
y es preciso decir á las naciones
qué potro es más corriente,
ó si picó Melones,
ó si han apedreado al presidente.
Anoche, una persona amiga mia,
mandó á Valladolid
un parte que decía:
—«Hoy ha habido carreras en Madrid.»—
A los cinco minutos no cabales,
recibía un despacho, replicando:
—«Valladolid temblando.»
Dígame cuántas desgracias personales,
y si el motín fué serio,
y si cayó por fin el Ministerio.»
Por dolerme los callos
no he visto las carreras de caballos.
pero, por más que lo comprendan otros,
yo no sé adivinar
cómo corriendo y reventando potros
se mejora la cria caballar.
De este modo concibo
que Torneros proteje y apadrina
á la raza canina,
mandando que no quede un perro vivo.
Ya empiezan los bozales
y las municipales
morcillas, por la ciencia emponzoñada;
y, por fin de este idilio,
hay un nuevo tributo
para el que gaste perro á domicilio.
¡Si será el buen marqués *barbian* y astuto!
Entre el impuesto nuevo y la estrigina,
adios, raza canina.
Yo tengo un real en perros, —rectifico—
tengo dos grandes y ninguno chico;
total: treinta pesetas anuales
que, si soy tan borrico,
pagaré á los señores concejales.
Pero yo no me cuelo,
porque, apenas publiquen dicho bando,
no empadrono á Rolando ni á Canuto,
y los tengo á los dos de contrabando.
Esto, si al ver sus males,
no toma una medida extraordinaria
(que si la tomará), la humanitaria
sociedad protectora de animales.
Porque dichos señores,
algo han de legislar en la materia.
Ellos, que hasta de flores
hacen exposiciones en la feria
y se cuidan del reino vegetal,
deben dar preferencia al animal.
Merced á sus cuidados,
muy pronto en el Retiro
la exposición veremos de ganados;
pensamiento que admiro
y sobre el cual no digo una palabra,
porque es asunto en el que soy tan lego,
que confundo á la oveja con la cabra,
y al buey con el borrego.
Sin embargo, la tal exposición
no ha de ser muy fecunda, en mi opinión.
Como en Madrid no hay prados,
los ganados están poco nutridos;
aquí siempre dará más resultados
que hacer exposiciones de ganados,
hacer exposiciones de perdidos.
Pero noto, y me carga,
que ya va esta Revista siendo larga.
Adios, caro lector,
Dios te de pan, salud y buen humor.

MOSCATEL.

LOS PRIMEROS ENSAYOS

¡Cuántas emociones!

Carreras de caballos en Madrid, feria en Madrid,
elecciones de concejales en Madrid y ensayos parla-
mentarios en Madrid.

Somos los vecinos más felices de la Península.

El pan subió de tono, á pesar del arreglo del dia-
pason, con tanto aplauso acometido por el autor del
hipódromo; pero tan insignificante alteracion no ha-
bia de influir en nosotros.

Dentro de pocos dias tendremos carnes muertas
libres, segun el proyecto de D. Jacinto María Ruiz,
hombre benéfico, que empezó por la *Tutelar* y acaba-
rá por ser el Juan de Robles de esta circunscripción,
hablando en términos parlamentarios.

Declarado oficialmente feliz el vecindario de Ma-
drid, no nos falta más que la apertura de los Cuer-
pos colegisladores.

Ayer abrió sus puertas el hipódromo: el municipio,
no sabiendo qué hacerse con el dinero, y en vista de
que la miseria pública no pide nada, destina mil qui-
nientos duros á las carreras *The Toreno and Fomento*,
verdaderas carreras que se abren al porvenir de los
jóvenes caballos ó personas.

Por otra parte, los oradores virginales empiezan á
hablar en diputado, y ya no pueden sufrirlos sus fa-
milias ó sus patronas.

A la hora del almuerzo dicen, dirigiéndose á los
criados ó parientes, si los usan:

—«Señor ó señora: Es la primera vez que tengo
el honor de abrir la boca en este establecimiento...»

En lugar de pedir vino, piden la palabra, y á los
postres, exclaman: «Se levanta la sesión.»

No sé lo que haría si fuese alguna vez diputado
cunero; sospecho que no me atrevería á pronunciar
una palabra en defensa del distrito, temeroso de que
algun diputado de oposicion me dijese:

—Cain, ¿qué has hecho de tu hermano Abel?

Y quien dice Abel, dice cualquiera de los candida-
tos de oposicion que han sido amputados en las últi-
mas elecciones.

Es verdad que, si yo llegase un día, á fuerza de mé-
ritos, como Arenillas, ó de gracia, como Abril, á repre-
sentar un distrito en las Cortes, me acostumbraría al
oficio, y sería uno de tantos oradores ministeriales
como Pepito Cárdenas, perdonen ustedes el modo de
señalar.

El primer discurso es el ensayo de los hombres de
Parlamento.

Si se dá en el clavo, como el Sr. Elduayen, no hay
cuidado, se asegura el porvenir.

Si se dá en la herradura, como el ministro de
Marina, la mayoría se encarga de sacar al neófito
avante.

Cada Congreso tiene su mision importante que
cumplir, y el que va á reunirse en Junio próximo no
es de los menos llamados, aunque no sea de los esco-
gidos, á resolver grandes problemas.

Cada ministro tiene preparadas diez ó doce leyes y
varias enmiendas.

Dado el criterio del gobierno, será muy difícil acer-
tar con la solución.

La mayor parte de las cuestiones que han de tra-
tarse son de carácter militar, y en el Congreso no
hay suficiente número de brigadieres para entender
en el asunto.

Cierto es que se encuentra un Batallon dispuesto
á todo; pero es menester, es indispensable un hom-
bre de talla que le obligue á pronunciarse; porque
Batallon no es orador.

La situación es difícil. La razon social Cánovas-
Romero, dicen que cuentan con 150 diputados y el
ministerio con 170.

No dudo de la buena fé conservadora liberal del
Sr. Cánovas; pero como S. E. no anda bien de la
vista, pudiera confundir al General con otro, y en un
momento dado proporcionarle un disgusto.

No puedo adivinar cómo respondería el presidente
del Consejo á su antecesor; pero sospecho que, ape-
lando á la táctica, pudiera decir:

—«Tú no eres más que un monton

de polvo, que yo animé...»

En cuyo caso, lo mismo pudiera concluir la situa-
cion empolvada, que barrido el polvo por los hur-
canes *Cheste-Valmaseda*, y coro de artillería.

En estos momentos todos los partidos se ocupan en
los ensayos de la obra parlamentaria.

Los neófitos, como ya he dicho, preparan sus dis-
cursos; los veteranos preparan la red.

El ministro de la Guerra hace ensayar á los bata-
llones.

No sé por qué presiento que la primera obra ha de
ser de gran espectáculo y melodramática.

De todos modos, ya verán VV. como los paganos
somos los abonados.

Donde dice abonados, léase diez y siete millones
de españoles, y algunos perros chicos.

CANTARES.

Ni el Padre Santo de Roma
hiciera lo que yo he hecho:
hablar con Pedro Nolasco
y concederle talento.

Toreno, para hipodrómos;
Auriolos, para parientes;
para oradores, Pavia,
y para nada, Albacete.

Ni con Campos ni con Cánovas
España tiene remedio,
con Cánovas, porque es malo;
con Campos, porque no es bueno;

Ojos míos, no lloréis,
lágrimas, tened paciencia;
que si el pan subió dos cuartos,
en cambio tenemos feria.

Escribistes en la arena
y firmastes en la mar,
pero el *Boletín de Pósitos*
no has logrado publicar.

Veinte años despues de muertos
y de gusanos comidos,
recuerdos tendremos todos
del actual Municipio.

Si quieres que te caiga
la lotería,
basta con que saludes
á Heredia-Spínola.

¿Cómo quieres que una luz
alumbre dos aposentos?
¿cómo ha de dar luz Orovio
si es un farol sin mechero?

Desde que era pequenito,
hice yo esta observacion:
el último ministerio
es, sin disputa, el peor.

Estando en gracia de Arsenio,
he salido derrotado;
¡si esto fué en gracia de Arsenio,
qué sería en la de Paco!

Cuatro cosas bien dichas
dice Toreno:
fejo-cajil, caderas,
San Joque y pejo.

Cada vez que paso y miro
que hay ensanche para rato,
no se cómo no me tiro
sobre un colchon, y me mato.

Señor Alcalde mayor:
no prenda usted á los toreros,
que es peligroso meterse
con gente que anda entre cuernos.

A la puerta del Alcalde
no vayas á pedir pan,
por la sencilla razon
de que no te lo han de dar.

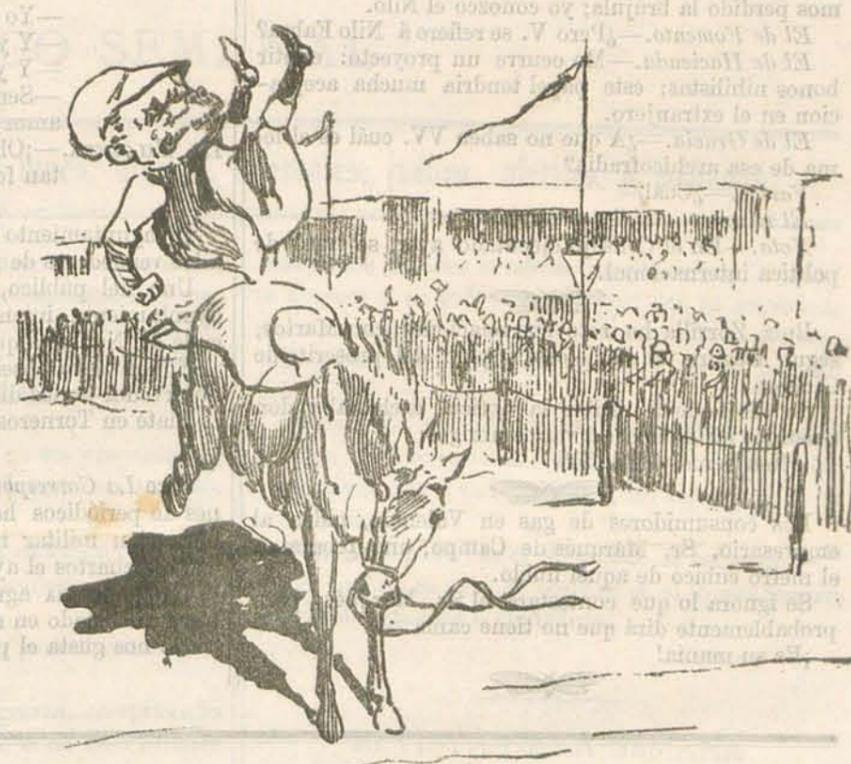
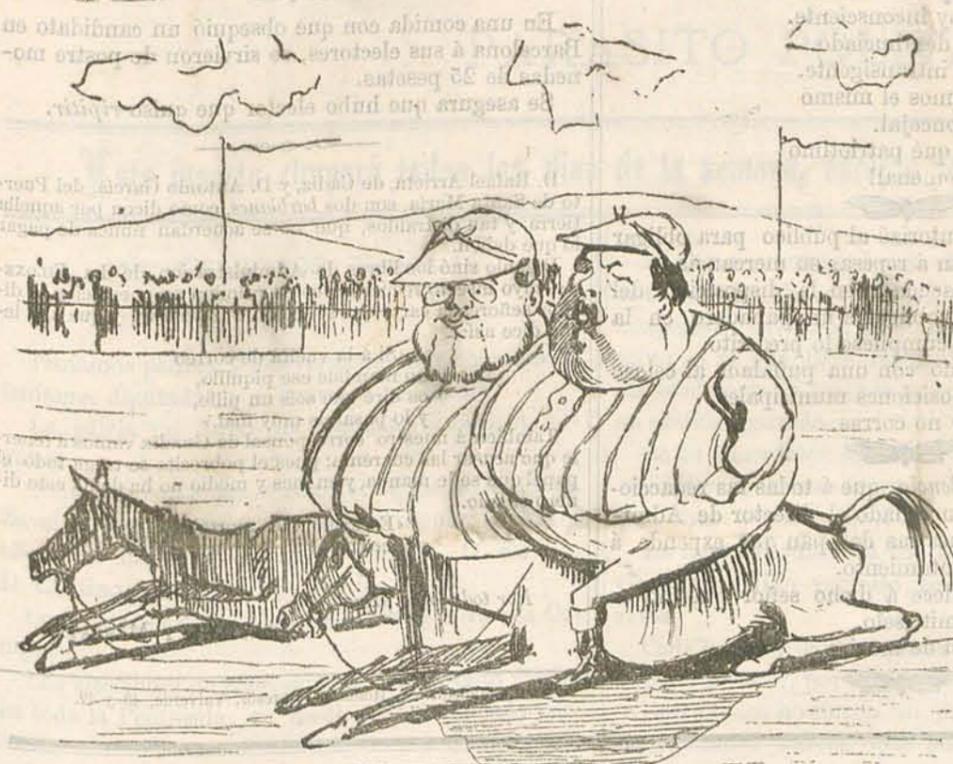
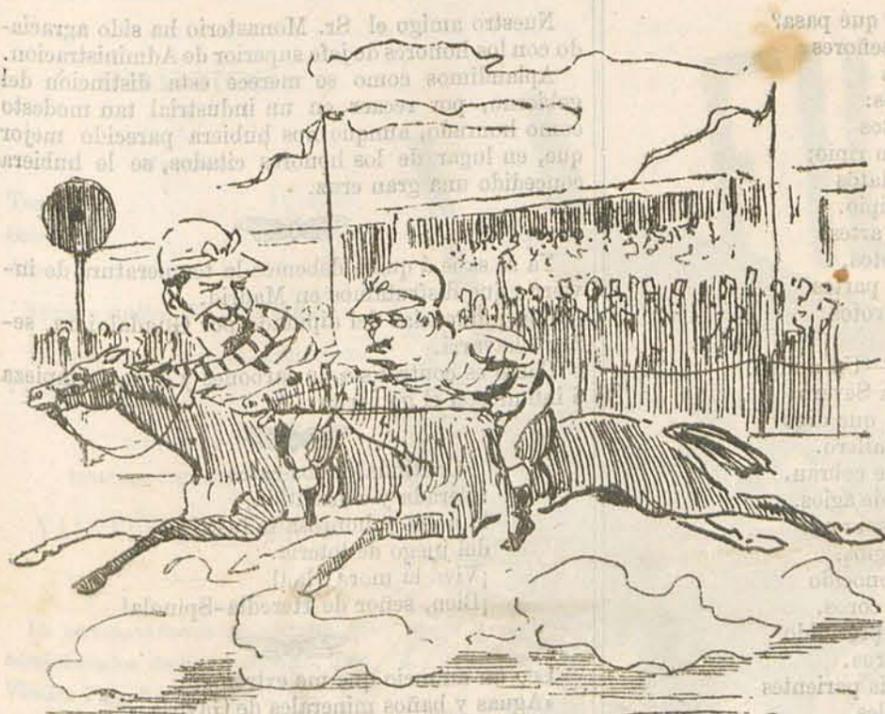
GOBERNADORES

(A Sevilla vá la Lola,
Encarnacion se vá al Puerto,
la Niña se queda sola.)

Todavía no somos gobernadores, ni sabemos si lle-
garemos á serlo, aunque á gobernados tenemos la
seguridad de no llegar en muchos años.

Terminadas las elecciones con toda felicidad, no
hay más remedio que pensar en los premios á que los
representantes del gobierno se han hecho acreedores.

Y premios que estén en relacion con los servicios:
un gobernador que levanta muertos, por ejemplo, y



SECCION DE ANUNCIOS

CARRERAS POLITICAS

los hace votar s6los, no puede, sin injusticia notoria, ser equiparado con el que deja salir vivos de las urnas a los candidatos de oposicion.

Ha sonado la hora de las recompensas, y el gobierno, que no puede ser ingrato, empieza a pensar en tan importante asunto.

Gobernadores como los que han llevado a cabo las 6ltimas elecciones, no est6n recompensados con nada; lo menos que se puede hacer con ellos, es sacarlos de la clase.

La marcha politica del gobierno, ya definida y clara, exige ciertas innovaciones en el personal; se aproxima el verano, y no convienen los gobernadores usados.

Por otra parte, como sabemos que lo mismo conoce cualquier gobernador la provincia que le toca en el reparto que otra cualquiera, es indiferente que caiga en una 6 en otra.

Lo m6s que puede ocurrir, es que no conozca las necesidades de la localidad; pero conociendo las propias y las del gobierno a quien sirve, no es preciso que tenga m6s conocimiento.

La situacion se ve obligada a reforzar el cuerpo de gobernadores con algunas cabezas.

Ya se indica al Sr. Puente y Brañas para gobernador de primera clase; en lo sucesivo no podr6 negarse que el autor de Pepe-Hillo sea uno de nuestros primeros gobernadores, como hoy es uno de nuestros m6s aplaudidos gallegos oficiales.

Los que suponen que se han rebajado las tallas en

politica, se convencer6n de su error viendo en el ministerio al conde de Toreno, en la subsecretaria de la presidencia al Sr. Selgas, y en los gobiernos de provincia a los Salidos, Frontauras, Puentes, Somalos, etc.

Se habla de sacar a oposicion las plazas de gobernadores.

El ex6men se dividir6 en varios ejercicios; los orales consistir6n en doctrina cristiana, gram6tica castellana, prestidigitacion (ejercicios pr6cticos) aplicada a las listas electorales, y ejercicios de fuego.

Servir6 de recomendacion haber servido en la Guardia civil, y de mayor recomendacion no haber servido para nada.

En caso de empate, se dar6 la preferencia al pretendiente que tenga m6s puños; pero naturales, porque en puños de camisa, no hay quien aventaje al concejal Vilches; y no es esto decir que este j6ven no sirva para gobernador.

Se crear6n plazas de segundo cabo de gobernadores, que se confiar6n a cesantes del gremio, ya probados y acreditados, como Cossio 6 Ibañez Aldecoa.

Con esto, y con modificar el uniforme y darles casco prusiano para los actos de servicio, lanza en lugar de baston, y caballo en vez de secretario, ser6 otro el porvenir de los gobernadores, de los gobiernos, y el porvenir del pa6s.

BECQUERIANAS.

¿A qu6 me lo decis? Lo s6: no sabe empuñar el timon como piloto experto y decidido, que desea apartar de la nave los escollos.

S6 que a Molins le juzga todo un genio, s6 que le encanta por su ciencia Orovio, s6 que es un pobre diablo... pero, hombre, ¡si no tenemos otro!

La situacion es tr6gico sainete, en cuya absurda f6bula, lo c6mico y lo grave confundidos, risas y llanto arrancan. Y esto no es lo peor, sino que temo que, al fin de la jornada, toque a la situacion s6lo las risas y a los dem6s las l6grimas.

PICADURAS

Hoy, con motivo de celebrar la Iglesia la festividad de Nuestra Señora de los Desamparados, y deseosos

de dar descanso á nuestros lectores, no nos ocupamos de la dilatada familia Madrazo.

El domingo próximo ya será otra cosa,
Pues saldrá á plaza un don Luis,
que vale lo menos dos,
como pintor y minero,
como minero y pintor.

Declarado D. Ignacio José Escobar hijo adoptivo de San Martín de Valdeiglesias, el Sr. Escobar, hijo, resulta nieto adoptivo de San Martín.

Ya decía yo que había algo de extraordinario en el elegante escritor de las cartas sobre la Exposición Universal, y cronista de las reuniones de la calle de Pajaritos.

En Consejo:

El presidente.—¿Qué sabe V. de los nihilistas?

El de Estado.—No he tenido carta; pero en cuanto vuelva á París, yo pondré á V. al corriente de todo lo que ocurra.

El presidente.—Al corriente me pondré yo antes de ese plazo.

El de Ultramar.—El nihilismo procede del Egipto, según participa un agente de España, mahometano, que tenemos en Suez.

El de Gobernación.—¿Y cree V. que puede contarse con ellos para unas elecciones?

El de Marina.—Señores, no parece sino que hemos perdido la brújula; yo conozco el Nilo.

El de Fomento.—¿Pero V. se refiere á Nilo Fabra?

El de Hacienda.—Me ocurre un proyecto: emitir bonos nihilistas; este papel tendría mucha aceptación en el extranjero.

El de Gracia.—¿A que no saben VV. cuál es el lema de esa archicofradía?

Varios.—¿Cuál?

El mismo.—*Nihil novum sub sole.*

Nota.—En el Consejo ejecutado ayer, se trató de política internacional.

Ruiz Zorrilla ha roto sus relaciones con Martos, según asegura un diario casi órgano del proscrito de Ginebra.

Se dice que al recibir la noticia, exclamaba don Cristino, dirigiéndose á varios amigos:
«¡Nos hemos afeitado!»

Los consumidores de gas en Valencia, piden al empresario, Sr. Marqués de Campo, una rebaja en el metro cúbico de aquel fluido.

Se ignora lo que contestará el Sr. Marqués; pero probablemente dirá que no tiene cama.
¡Es su manía!

—¿Sabe V. qué pasa?
Que algunos señores visitan la casa de los electores: sugetos sensatos que no pierden ripio; son los candidatos para el municipio. Y con buenas artes, entre sus devotos, van por todas partes conquistando votos.

—¿Quién es?
—Un amigo.
—No está don Severo.
—Diga usted, que digo que es un caballero.
—Y de los que cobran.
—Y enemigo de ágios.
—A ver si le sobran algunos sufragios.
—Soy muy conocido del cuerpo de coros.
—Pues yo he presidido corridas de toros.
—Yo entre mis parientes cuento generales.
—Yo ofrezco á las gentes un pan y cien reales.
—Yo soy moderado.
—Yo soy inconsciente.
—Y yo desahuciado.
—Y yo intransigente.
—Sentimos el mismo amor concejal.

LA FILOXERA.—¡Oh, qué patriotismo tan fenomenal!

El ayuntamiento autorizó al público para obligar á los vendedores de pan á repesar su mercancía.

Uno del público, escudado en la disposición del ayuntamiento, intentó obligar á un panadero en la calle del Nuncio á que cumpliera lo prescrito.

El panadero obsequió con una puñalada al celoso observador de las disposiciones municipales.
Fíate en Torneros y no corras.

Dice *La Correspondencia*, que á todas las redacciones de periódicos ha mandado el director de Administración militar muestras del pan que expende á catorce cuartos el ayuntamiento.

LA FILOXERA agradece á dicho señor que no se haya molestado en remitírsele.
No nos gusta el pan de música.

Nuestro amigo el Sr. Monasterio ha sido agraciado con los honores de jefe superior de Administración. Aplaudimos como se merece esta distinción del gobierno, por recaer en un industrial tan modesto como honrado, aunque nos hubiera parecido mejor que, en lugar de los honores citados, se le hubiera concedido una gran cruz.

Ya se sabe á quién debemos la temperatura de invierno que disfrutamos en Madrid.

Son influencias del diputado por Guadalajara, señor Chavarri.

Como es contratista de carbones y leñas, empieza á influir con el gobierno.

Continúa en los cafés tolerada y consentida, la noble y honrosa industria del juego de lotería.
¡Viva la moralidad!
¡Bien, señor de Heredia-Spínola!

Leo un anuncio que me extrêmece:
«Aguas y baños minerales de Gaviria.»
¿Cómo saldrán los bañistas del agua?
Corneando.

En una comida con que obsequió un candidato en Barcelona á sus electores, se sirvieron de postre monedas de 25 pesetas.

Se asegura que hubo elector que quiso *ripitir*.

D. Rafael Arrieta, de Cádiz, y D. Antonio García, del Puerto de Santa María, son dos *barbianes*, como dicen por aquella tierra; y tan distraídos, que no se acuerdan nunca de pagar lo que deben.

Díganlo sinó los libros de Administración de LA FILOXERA, cuyo insecto recuerda, como primera amonestación, á dichos señores la carta que se lee en *Campanone*, y que á la letra, dice así:

«Si á la vuelta de correo no mandais ese piquillo, os diré que sois un pillo, y lo pasareis muy mal.»

También á nuestro corresponsal de Guadix vamos á tenerle que acusar las cuarenta; pues el pobrecito se traga todo el papel que se le manda, y en mes y medio no ha dicho este dinero es mío.

«Escarmentad, mortales, y mandad el dinero puntuales.»

Por todo lo no firmado,

ALBILLO Y MOSCATEL.

Madrid.—M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42.

SECCION DE ANUNCIOS

CAFÉ INGLÉS.

SEVILLA, 4.

Pasajeros que pasais por la calle de Sevilla, y en el Café Inglés entráis y pedis una tortilla y los dedos os chupáis.

Decid, si sois gentes listas, que á los mejores artistas dá Zaragoza sus leyes, y es el rey de los fondistas y el fondista de los reyes.

MATIAS LOPEZ

Puerta del Sol, esquina á la de la Montera.

En esta casa hallareis cafés, tés, bombones finos, sabrosos dulces, y cajas para bodas y bautizos. Si los géneros son buenos, no es necesario decirlo, puesto que Matias Lopez por ellos ha conseguido una medalla de oro y un premio más honorífico: ser de la Legión de honor caballero distinguido.

ZAPATERIA DE COLOMINA.

Bordadores, 1, duplicado.

Dice un refrán español «zapatero, á tus zapatos,» y yo, al ver á Colomina, digo lleno de entusiasmo: «¡Oh, artista español insigne, cuántos piés habrás tocado, por los que dieran la vida más de seis aficionados!»

MAD. SAMPOL

Costanilla de Capuchinos, 5. 2.º

Francés. Se enseña de viva voz, por la poliglota Mad. Sampol. Esta señora, de cinco á dos, recibe siempre con atención, á todo el mundo ó á *tout le monde*. Esto es francés, lo otro español. Más de un sugeto conozco yo, que se hace lenguas de la Sampol; pues en tres meses, saber logró que pan es *pain* y Paul es *Pol*.

OBJETOS DE CONCHA

F. DELGADO

Carretas, 33.

En peines y peinetas tengo un tesoro, y en pulseras, sortijas, y otros adornos, no se dió caso de que ganase nadie á F. Delgado.

Cuanto la moda inventa cada semana, todo, barato y bueno, se halla en mi casa.

Quien no lo crea, puede pasar si gusta, por esta tienda.

SOBRINOS DE RUIZ DE VELASCO.

Montera, 7.

En artículos de punto, en medias y calcetines, hallará lo más selecto el que esta casa visite.

La sección-camisera, también aquí se distingue por lo especial de sus telas y hechura elegante y simple.

Caballeros y señoras: aunque os parezca increíble, en precios con nuestra casa ninguna en Madrid compite.

PLUMEROS Y HULES.

Plaza de Herradores, 12.

Señoras y caballeros: para coches y cocheros y otros usos delicados, á precios muy arreglados vende esta casa plumeros.

Manteles impermeables muy útiles y apreciables, y hules que á los pavimentos, más sucios y más mugrientos dan aire de confortables.

COMPANIA COLONIAL

MAYOR, 18 y 20 (SUCURSAL, MONTERA, 8.)

Yo á los palacios subí, yo á las cabañas bajé, cien mil tiendas recorri, pero en ninguna encontré mejor chocolate que el que expendemos aquí. También se vende un café hasta allí.

EL INFALIBLE.

GONZALEZ SAENZ, PLAZA DE SANTA ANA, 9.—ORTEGA, LEON, 13.—MIRENDO, CAMPOANES, 7.—CARRERO, ISABEL LA CATÓLICA, 21, Y ESTABLECIMIENTO DEL SEÑOR PORRAS, SANTIAGO, 24.

El jarabe anti-herpético del profesor Ortiz, cura radicalmente y casi sin sentir, los vicios humorales que corren por Madrid, y de los que en la vida nadie se libra al fin. Señores que en la sangre el herpes consentís: tomad el específico del profesor Ortiz.

CERVECERIA ESCOCESA.

6, Príncipe, 6.

Aun cuando no lo parece, ya se aproxima el verano, época de las horchatas, de los refrescos y helados. Y como hombre prevenido dicen que vale por cuatro, recomiendo para entonces á todos mis abonados unos helados de Niza, que tan sólo con probarlos, por fogoso que sea un hombre le convierten en carámbano.

CARLOS PRAST

8 ARENAL 8

(Música de *El Retánago*.)

¡Ay qué gusto y qué placer que dá á una niña, á los postres el comer la hermosa piña! En latas Prast, las vende ya de lo mejor de por allá. Y toda niña al concluir, dice á su mamá: «quiero repetir.»

SOCIEDAD VINICOLA EN ESPAÑA

6, Preciados, 6.

Vinos de mesa, menores de edad, pues tienen tres años, á dos reales botella trayéndola el parroquiano. Macon español, á cinco; Medoc español, á cuatro; gran Albillo, á diez y veinte; y en fin, para no cansaros. Burdeos, Champagne, Ginebra, y Rom y Coñac os damos de calidad superior, y á precios muy arreglados.

BON MARCHÉ.

33, MONTERA, 33.

Ni se ha visto, ni se vé, ni puede verse jamás, establecimiento más surtido que el *Bon Marché*. Tiene equipos incitantes para novias inocentes, y para mamás pudientes vestidos muy elegantes. Merino, grós y glasé, y en ropa blanca... ¡la mar! Conque, venid á comprar, señoras, al *Bon Marché*.